

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

TRIBUNAL DE OPOSICIONES

Se convoca a los aspirantes a las plazas de Oficiales, vacantes en esta Diputación, para comenzar las oposiciones el día 4 de Noviembre próximo, a las dieciseis, y a los aspirantes a las plazas de Auxiliares para dar comienzo a los exámenes de aptitud el día 6 del mismo mes, a la citada hora. Oviedo, 9 de Octubre de 1918. —El Presidente, A. de las Alas Pumariño.

Sesión extraordinaria del día 29 de Julio de 1918.

PRESIDENCIA DEL SR. D. ARMANDO DE LAS ALAS PUMARIÑO.

Abierta a las doce y media bajo la presidencia del Sr. de las Alas Pumariño, Presidente y con asistencia de los Sres. Trapiello, Pérez Alonso, del Valle, Argüelles (don José), Abego, Fernández Argüelles, Llano Ponte, García Somines, Guisasaola, García de Paredes, Prieto, Saro, Méndez-Trelles, García López, Menéndez Castañedo, Botas, García González, Gómez y de la Torre se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

El Sr. Presidente anunció que iba a tratarse del segundo de los asuntos objeto de la convocatoria, o sea cuanto se estime necesario para la ejecución y cumplimiento de la Ley para la conmemoración del Centenario de Covadonga, fecha 22 del actual.

Dada cuenta del dictamen de la Comisión de Hacienda en la exposición formulada por la Junta del XII Centenario de Covadonga, que se había leído en la sesión anterior, y de conformidad con el mismo, se acordó otorgar a quéllea un voto de gracias e interesar de la misma que continúe prestando su valiosa cooperación, coadyuvando así a la mayor brillantez de los actos que la Diputación se propone realizar.

Leído el siguiente dictamen:

«A la Excm. Diputación:

Excmo. Sr.: La conmemoración del XII Centenario de la Batalla de Covadonga ha encontrado la más entusiasta acogida en el Gobierno de S. M., cristalizando en el correspondiente proyecto de Ley, que, después de dictaminar por la Comisión permanente de la Presidencia del Consejo de Ministros fué votado por las Cortes:

A la Diputación, por su parte, corresponde dar la mayor solemnidad y realce al acto, ya haciendo los honores en el solar asturiano a cuantos nos favorezcan con su visita, ya realizando obras sociales y de beneficencia que contribuyan a sacudir el yugo de la miseria y del desamparo que hoy oprime a los desvalidos al igual que fué abolido el yugo sarraceno con la gloriosa epopeya de la Reconquista del suelo patrio iniciada en nuestras montañas de Covadonga.

No consiste la verdadera caridad en la dádiva directa al necesitado, sino en proporcionarle los medios de mejorar su condición. Recoger al niño abandonado para fortalecerlo y educarlo dentro de la sana moral; hacer más llevadera la suerte de los anormales y de los ancianos desamparados; asistir y curar a los enfermos, la muy especialmente combatir y demencia, esa dolencia espantosa que tan considerables estragos hace en nuestra provincia; dar medios al obrero para emplear su esfuerzo personal en la obtención de lo necesario para el sostenimiento de su familia, evitando a la vez la corriente emigratoria que amenaza a plazo no lejano con el abandono de los campos y de las industrias; divulgar la cultura con el establecimiento de centros de enseñanza y de reformatorios de malas costumbres, aminorando el bochornoso espectáculo de las cárceles; sumarse, en fin, a las corrientes modernas, laborando por el engrandecimiento de la Patria, es el ideal acariciado desde larga fecha por V. E., y no realizado aún en la medida necesaria por falta de los más indispensables recursos.

Hoy, secundando la felicísima iniciativa del Gobierno y la Soberana disposición de las Cortes, se está en el caso de dar forma práctica a tan loables fines, que de ningún modo mejor puede solemnizarse la grande epopeya de la Reconquista que rindiendo tributo a la hidalguía, la caridad y la cultura para ofrendarlas en el altar del santo amor a la Patria.

Contemplando la cuna de la Reconquista, el espíritu reconstituye el teatro de nuestras hazañas, rememora con devoción la grandeza de nuestra raza y se siente impulsado a imitar a aquellos caudillos, esgrimiendo la cultura, la filantropía y el trabajo, que son las actuales armas de progreso para combatir la incultura, la desgracia y la miseria, enemigos mortales de los pueblos.

La Casa de expósitos, de huérfanos y desamparados, y de Maternidad, se hallan hoy instaladas en un antiguo edificio construido para muy distintos fines, y que por consiguiente no llena las necesidades sentidas.

La Casa de ancianos pobres, amenazando inminente ruina, fué preciso desalojarla recientemente y acomodar de un modo provisional sus acogidos en insuficientes locales.

El Hospital-Manicomio, limitadísimo en su capacidad, es impropio para llenar los fines a que está destinado e inadaptable a los adelantos modernos, haciéndose imposible aplicar en él los medios de curación que los progresos de la ciencia aconsejan, y resultando por tanto estériles los más grandes esfuerzos de V. E., que se ve obligada a tener hacinados, recluidos más que acogidos, a los infelices dementes, cuando por su condición se les aleja de los cariñosos cuidados familiares, son los

más necesitados del interés y de la asistencia pública.

La cultura, como base principalísima de nuestra regeneración y de nuestros adelantos, no puede olvidarse en estos momentos, y nada más oportuno que un edificio adecuado para Escuelas Normales, Inspección de primera enseñanza, Escuela de Bellas Artes y otros centros de instrucción.

Covadonga, ese majestuoso relicario de santos recuerdos, evocador de la fé y de la indómita braveza española, ha de ser objeto de atención preferente por parte de la Diputación, que, secundando la protección del Estado y como complemento de las obras monumentales que éste ha de realizar, está en el caso de facilitar el acceso a aquellas arrogantes montañas y de proporcionar cómoda estancia a cuantos deseen recrearse en su contemplación.

Repetidamente ha pretendido V. E. hacer frente a estos importantes problemas respondiendo a las apremiantes demandas de la Prensa y de la opinión, así como a los dictados de la Justicia; y recientes están aún sus apasionadas deliberaciones, asistidas del interés público, para escogitar los medios necesarios que el angustioso estado del erario provincial regea.

El Gobierno y las Cortes han venido a darnos tan necesaria solución, no sólo con la autorización para arbitrar recursos, sino enseñándonos que la más positiva solemnidad de los grandes acontecimientos es la construcción de obras que perduren en la memoria y en el bien de los pueblos.

Atendiendo a todas estas consideraciones, la Comisión de Hacienda tiene el honor de proponer a V. E. que para solemnizar el XII Centenario de la Batalla de Covadonga, como corresponde a la grandeza del hecho histórico, se sirva acordar:

Primero. Acudir a su S. M. el Rey en demanda de que con su presencia y la de su Augusta Familia dé realce a la fiesta de la Coronación de la Virgen de Covadonga.

Segundo. Nombrar Presidente honorario de la Comisión para la conmemoración del Centenario de Covadonga a S. A. R. el Príncipe de Asturias.

Tercero. Invitar muy singularmente a los Ministros de la Corona y a los Senadores y Diputados por la provincia para que concurren al acto.

Cuarto. Nombrar una Comisión de Diputados provinciales para que permanentemente se ocupen de cuanto con el Centenario se relaciona, secundados por los demás Diputados que deseen prestar su concurso; con amplias facultades para determinar festejos, hacer invitaciones, realizar gastos, percibir fondos a justificar en la cuantía que el Sr. Presidente de la Diputación considere oportuno, etc. etc.

Quinto. Concertar con el exce-

lentísimo Sr. Ministro de Instrucción Pública la institución en Asturias de una Escuela industrial, adaptada preferentemente a las mayores actividades económicas de esta Región, en los términos que expresa el artículo 4.º de la Ley de 22 del actual.

Sexto. Construir con el glorioso nombre de Covadonga y para perpetuar el recuerdo de la conmemoración de su XII Centenario un Hospital-Manicomio conforme a los adelantos de la ciencia y dotado de los elementos de curación indispensables en esta clase de establecimientos.

Y llevar a cabo las obras de adaptación necesarias en el edificio que actualmente ocupa el Hospital-Manicomio para instalar en él los asilos de niños y ancianos, con escuelas y el mayor número posible de talleres; Escuelas Normales, Inspección de Escuelas, Consejo de Fomento y demás dependencias de interés provincial.

Proponer al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública la erección de un monumento a la memoria del Rey Pelayo en lugar adecuado de Covadonga.

Demoler la actual Hospedería y construir otra de nueva planta, reglamentada por la Diputación de acuerdo con el Cabildo.

Construir un funicular para facilitar el acceso a los lugares históricos desde la terminación del actual tranvía.

Subvencionar con el cuarenta por ciento al Ayuntamiento de Cangas de Onis, para la construcción de un grupo escolar.

Los proyectos de estas obras para solemnizar el XII Centenario de la Reconquista serán ultimados, si ya no estuvieren, dentro del año actual a fin de proceder seguidamente a su ejecución.

Séptimo. Que todos los gastos que estas obras originen, así como los demás que comprende la Ley, en la parte que afectan a la Diputación, se costeen con los recursos que la misma Ley autoriza en su artículo 5.º.

Octavo. Aprobar el proyecto de Presupuesto extraordinario que acompaña a esta moción, formado para cubrir los más apremiantes gastos que la conmemoración del Centenario ocasione y los que hará precisos la administración, y recaudación de los arbitrios que se proponen.

Novena. Establecer en la forma que el referido artículo 5.º de la Ley de 22 del actual determina los siguientes arbitrios:

El de una peseta por tonelada sobre el carbón que se explote en la provincia.

El de siete pesetas por hectolitro sobre la cerveza que se consuma en la provincia.

(Concluirá)

Imp. El Correo de Asturias.—Oviedo